

CONOTROS

COMISION NACIONAL DE SOLIDARIDAD



Paris 873, Fono 6306900 solidaridad@pschile.cl

AGOSTO

Mes de la solidaridad

No fue difícil para la Comisión Nacional de Solidaridad determinar que agosto fuese el mes donde concentrar un importante número de iniciativas y actividades en torno a la solidaridad. En efecto, en este mes se celebra el día Nacional y el día Internacional de la Solidaridad. Este último instituido por las Organización de las Naciones Unidas.

Para nosotros los socialistas, la solidaridad es un elemento consustancial a nuestro ideal de sociedad, más allá de la similitud de ambas palabras. En el contexto de una sociedad capitalista, que en nuestros días se expresa en la aplicación de un modelo económico neoliberal, que tiene como elemento central el desarrollo de las "ciegas fuerzas del mercado" en la asignación de los recursos y en el individualismo su forma de relacionarse en la sociedad, la SOLIDARIDAD, entonces, componente importantísimo de la triada, junto a la justicia y la libertad, se transforma en un valor y hasta una actitud asistémica o antisistémica.

Etimológicamente, solidaridad proviene de sólido, unido, indivisible. Por lo tanto, solidaridad, cuyos sinónimos de unión, colaboración y reciprocidad, por nombrar algunos, se complementan perfectamente con solidez, es decir consistencia, firmeza y fortaleza.

Hace más de un año que nos dimos a la tarea, un conjunto de compañeros y compañeras, de recrear los valores y la práctica de la solidaridad al interior del Partido, y de la relación de éste con la comunidad o la sociedad civil, como gustan en llamar algunos, y que para nosotros no es más que el pueblo en su más pura expresión como trabajador, estudiante o dueña de casa.

Hoy podemos decir con satisfacción que son muchos los compañeros y compañeras que se han sumado a la tarea de filosofar sobre la trascendencia e importancia de la solidaridad; pero más importante aún ha sido el aporte de muchos y muchas en la práctica de la colaboración, apoyo y unidad de propósitos para solucionar problemas y necesidades que afectan a los más pobres, necesitados y excluidos del sistema. Queda mucho por hacer, es cierto, pero si la tarea la enfrentamos con firmeza, vigor y consistencia, podremos avanzar en la perspectiva de nuestro objetivo último que es la consecución de una sociedad mejor, más justa, más humana, igualitaria y libre, donde la solidaridad sea lo distintivo en la vinculación de las personas.

SOLIDARIDAD, ES LA TERNURA DE LOS PUEBLOS.

Pablo Neruda



UNA PROPUESTA SOCIALISTA SOBRE LOS VALORES Y LA PRÁCTICA DE LA SOLIDARIDAD.*

La Solidaridad se ha transformado en una potencia que demanda un esfuerzo humano más allá del debate ideológico. En la última década Chile ha vivido un proceso de renovación social que trae nuevos retos y que solo pueden incrementar la expresión civil. Nuestra visión solidaria debe mostrar ese esfuerzo.

El ser solidario es una condición fundamental para el ser socialista, pues esta relacionado directamente con nuestros principios. Entendemos que la solidaridad no es sinónimo de limosna o asistencialismo, tampoco podemos confundir la solidaridad con el placer filantrópico individualista de ayudar a los pobres.

Cuando adherimos a los principios del Partido Socialista de Chile, ya estamos siendo solidarios, pues el sentido de Partido lo hace la unión de voluntades y creencias en las utopías de cambio y transformación. Por lo tanto nuestra concepción solidaria parte del hecho de que adherimos y hacemos causa común con las aspiraciones y necesidades de los demás. La solidaridad desde la perspectiva política se manifiesta entonces en la articulación de iniciativas por la construcción de mayorías sociales y políticas que permitan el libre desarrollo de las potencialidades de la persona humana.

Hoy nuestra identidad política, el Partido Socialista, necesita unirse a la gran tarea de integrarse a activamente a las nuevas y crecientes necesidades colectivas de nuestra sociedad. Existe la necesidad de identificarnos con una sociedad en constante dinámica para así poder trabajar hacia la integración de este siglo XXI.

Por lo tanto nuestra concepción solidaria parte del hecho de que adherimos y hacemos causa común con las aspiraciones y necesidades de los demás.

La emergencia de la solidaridad se ha convertido en una expresión democrática que supera toda barrera y diferencia social, política, religiosa, de sexo, genero, edad o etnia. Es más, es un esfuerzo humano que embarga a una sociedad mucho más inclusiva. Solidaridad es representar no solo a los miembros que forman parte de nuestra identidad política, si no también le da la oportunidad a los sectores más desvalidos. Existe solidaridad ante las consecuencias de la pobreza, el desempleo, la falta de acceso a la educación, la salud, es decir una connotación más igualitaria, un concepto de integración, de equidad y de igualdad de oportunidades.

Esta visión no puede ser mas cierta, para poder enfrentar los retos del siglo XXI. Es más, solidaridad sólo nace como una iniciativa de una expresión renovadora y democrática de una sociedad emergente.

La labor es grande. Requiere el máximo de apoyo de recursos tanto humanos como financiero. Si bien es cierto que estamos comprometidos con la solidaridad de nuestros miembros, (militantes), también es cierto que nuestra responsabilidad es la construcción de una visión más participativa e integral. Solidaridad y democracia son conceptos fundamentales íntegros, y al vez un paso importante para la profundización de la democracia.

Hoy nuestro Partido carece de políticas solidarias, puesto que la creación de la Secretaría Nacional de Solidaridad, es una iniciativa que se materializa a partir de la asunción del Comité Central en junio de 2003, por lo tanto debemos realizar una amplia discusión en torno a la relación entre los militantes y el Partido, así como también reflexionar con respecto a la relación de nuestra orgánica, hacia el mundo social y como se relaciona a su vez y se retroalimenta con nuestro Partido.

El desafío que nos planteamos es politizar la discusión y a su vez debemos generar los canales para que esta discusión se traspase al Partido. Pues dependerá de la riqueza del debate y sus orientaciones como logramos materializar en la practica de la Secretaria dichas líneas de trabajo.

* Documento de trabajo, fruto del desarrollo de ideas de varios compañeros y abierto a nuevos aportes. (Mayo de 2004)

**BIBLIOTECA
CLODOMIRO ALMAYDA**

SOLIDARIDAD o desintegración, Gunnar Myrdal.

Fue el título provocador el que me llevo a buscar este libro que cumple ya el medio siglo de ser escrito. Primer apunte es que en rueda de amigos se me critica justamente la lectura del libro por ser anticuado. Una primera reflexión es entonces sobre la trascendencia de los escritos de este humanista sueco que siendo un economista, realiza importantes aportaciones a la sociología del conocimiento. En segundo lugar estamos frente a un intelectual fecundo que vincula la economía y el desarrollo social de los pueblos. En efecto, su obra aquí comentada gira y es desarrollada en función de la necesidad de la SOLIDARIDAD en todos los campos, ya sea al interior de los países y entre los países. Su visión del subdesarrollo y la relación de los países del primer mundo con estos es digno tomar en cuenta sobre todo ahora que la globalización es una realidad y ya no existe la guerra fría y el campo socialista. Myrdal es un socialdemócrata y su libro esta hecho en un momento histórico determinado, donde la Unión Europea recién es una formación común en torno al acero y el carbón. Valga esta prevención para aquellos que no sepan despejar la paja del trigo. El libro tiene validez por cuanto tiene como eje principal la premisa de que un mundo sin solidaridad, sin relaciones de apoyo mutuo en el plano nacional o internacional se encamina a una desintegración fatal y sin vuelta. "Desde un punto de vista internacional, la política económica nacional no merece crítica alguna por buscar la igualdad y estabilidad. Su falla consiste en que restringe la solidaridad a las naciones individuales".

Ese es el sentido de este libro, que cuesta leer pues va planteando situaciones e ideas que obligan a la reflexión y por lo tanto cuestionar y cuestionarnos frente a la emergencia de la solidaridad como un elemento central en la convivencia humana. Myrdal y su esposa dan prueba de ello pues fueron militantes de la causa de la solidaridad, su esposa y colaboradora, Alva Myrdal (1902-1986), fue una prestigiosa pacifista que ocupó en Suecia diversos cargos diplomáticos y gubernamentales llegando a ser ministra para el desarme. También obtuvo el Nobel de la Paz, en 1982. Por lo tanto es sumamente recomendable la lectura del libro que no por ser viejo deja de ser menos interesante y aportador a un debate siempre actual, solidaridad, igualdad y por que no justicia social.

INVITACION



La Comisión Nacional de Solidaridad del Partido Socialista de Chile le invita al For "La Solidaridad, la Política, y la Economía en el Siglo XXI", una mirada desde la filosofía, la economía, la ciencia política y la religión. Nos encontramos el martes 30 de agosto, desde las 19:00 en París 873 Santiago Centro

AP:
013